

MANILA ALEGRE

DIRECTOR: P. GROIZARD

OTRO DE NUESTROS CENSORES



Ayuntamiento de Madrid
Esperamos que respetes
la prensa, como Dios manda.

SUMARIO

GRABADOS: Otro de nuestros censores, D. José Sainz de Baranda, por Carmelo; Actualidades, Gallera de Tondo, por Villar.
 TEXTO: Chismografía, por Abá;—En el Album de Isabel, por J. Gomez de la Serna;—Supresiones necesarias, por C. C.;—Ir por lana...; por J. M. Tatay;—Lo de siempre, por Ese;—La compostura en un cuento por G.;—¿Hay permiso? por X.;—Arañazos, —Indirectas;—Anuncios.

CHISMOGRAFÍA

Confesemos, señores, que Miss Eva es una mujer muy agradable.

Tiene gracia y forma divinamente. No falta quien encuentra a Miss Florence más bonita; otros creen que en este punto, Miss Eva está sobre su compañera.

Yo aplaudo á las dos y comprendo el sentimiento de algunos *amateurs* que se quedan, porque no pueden escoger, sin ninguna.

Seamos galantes.

No son artistas de primera fuerza, pero merecen que se las oiga con agrado y con benevolencia.

Los que entienden inglés encontrarán distracción en las obras que ponen en escena, y las aplaudirán.

Los que no sabemos ese idioma, pensémos en que dicen á maravilla y aplaudámos.

Después de todo,—esceptuando el dinero de las localidades,—es lo que menos nos cuesta.

Basta que se emprenda una obra de importancia en Manila, para que se eternice. Se proyecta cualquier cosa con carácter provisional y ya tenemos suficiente para que dure infinidad de tiempo.

Estas reflexiones nacen de ver la columna del paseo de Magallanes, tal como se encuentra hoy día.

Con excelente pensamiento se dispuso que el monumento se limpiara un poco.

Al efecto se colocó un andámio; se quitó el remate de la columna y....

Pues, nada, que así continúa desde hace una porción de meses, sin que se termine de una vez.

Por supuesto, que hacen bien en no colocar el remate; porque si lo hicieran se echaría más de menos el del monumento de Anda... que tampoco está en su sitio.

La música volvió á animar algunas noches la Luneta.

El paseo, no obstante, está poco concurrido, porque como las muchachas permanecen en los carruajes los hombres no se bajan, y hacen bien.

La fiesta de San Sebastián—el barrio más bonito de Manila—ha terminado.

Los amigos de D. Manuel Genato que acudieron á su magnífica casa á ver la procesión, pasaron bailando algunas horas.

La reunión resultó agradabilísima, porque las hijas del dueño de la casa y el hermano de ellas, hicieron los honores correctísima y cariñosamente.

Había muchachas que valían mucho. De esas á quienes miran los solteros con deseos matrimoniales—suicidas.

Esto, es doble peligroso, en una época en que, como ahora, se preparan varias bodas.

No hay nada tan contagioso, como las bodas; sobre todo aquí, donde nos aburrimos tanto que el mejor día, por hacer algo, nos casamos.

Y entonces la hacemos buena.

ABÁ



EN EL ALBUM DE ISABEL

La diosa Felicidad,
—por ley de adverso destino—
ocúltase en el camino
que cruza la humanidad.
Ninguno al pasar la vé
y esto el ánimo contrista,
pues hay mil cortos de vista
que la aplastan con el pié.

Unos por su ceguedad
y otros porque la han pisado,
muy pocos han encontrado
la diosa Felicidad.

Biscala, Isabel, con fé
que de fijo la has de hallar...
Tu no la puedes pisar
teniendo tan breve el pié..

J. GOMEZ DE LA SERNA.

SUPRESIONES NECESARIAS

1.^a La de la coleta de los chinos comerciantes y casados en el país, para que sus acreedores y sus mujeres, no se queden á lo mejor á la luna de... el celeste Imperio.

2.^a La de los tísicos árboles del paseo de Magallanes, y otros muchos lugares donde no hay un arbusto. Allí se debe colocar, nó golpes, sino hileras de fresca

caña que ofrezcan tupida sombra á los desheredados de coches.

3.^a La de tanta *funcia*, pólvora en salvas, jolgorios públicos, espejismos en fin, ayer indispensables quiza; hoy sólo admisibles en justa proporción con el empleo práctico de un tiempo que va resultando precioso para el pueblo.

4.^a La de las regatas de coches mientras los interesados, (y esto transigiendo), no constituyan fianza que subvenga á los perjuicios que puedan originar.

C. C.

IR POR LANA....

Mi amigo Pépe Medina, muchacho listo y discreto, me ha referido en secreto, una historia peregrina; y aunque me gane un disgusto de los de marca mayor, por contártela, lector, sufriré el disgusto, á gusto.

Un martes de carnaval, ¡un martes...! ¡día funesto!
(Presumo que empieza esto, de una manera fatal.
Sí, como empieza, termina, tendrá un fin endemoniado: pero... vámonos al Prado que es donde el pueblo camina Máscaras á borbotones brotaban por todas partes; eso lector, siendo martes, que si es domingo, á millones. Pépe, seguía la pista á dos damas disfrazadas, que, con tenaces miradas, no le perdían de vista. Lucía una un dominó con elegante capucha, la otra vestía... de trucha. (y Pépe no se escamó). Como joven adiestrado en empresas amorosas, se acercó á las dos hermosas con natural desenfado, y usando un lenguaje culto, discreto, fino, escogido. —si bien un tanto atrevido, se dirigió Pépe al bulto. La trucha, con mucha escuela, fingió al pronto resistir: pero al fin consintió en ir al baile de la zarzuela. ¡Al baile! Terrible anzuelo que á las jóvenes seduce y que solo las produce amargura y desconsuelo. Pero no es esta ocasión para que el diablo predique, y pongo, desde ahora, díque á mi triste digresión.

El baile está en su apogeo, y aunque puedo asegurar que alguno quisiera estar en los brazos de... Morfeo, es tanta la animación que en el salón se observaba que muy pequeño quedaba, con ser tan grande, el salón. Entre bullicio infernal alternan, sin darse celos, las sedas y terciopelos, con el humilde percal. Se vé cada matrimonio que el mismo luzbel desata, ved sinó aquella beata, del brazo con un demonio,

Pépe con disfraz de toro, viniendo va con la trucha, quien ni siquiera le escucha por escuchar á un rey moro. Entre éste y el animal quedo la lucha entablada, lucha que, por lo empeñada, presagiaba un fin fatal. ¿Quién pone a sus furias cóto?.. Mal parado quedó el Rey, mas el desgraciado buey, salió con un cuerno roto. ¡Fue terrible aquella escena! pero al fin se terminó, y, como siempre... quedó convertida en una cena. Ya en los postres, sobrevino, con el vino otra pendencia, que es del vino la excelencia, dar pendencia sobre-vino. —¡Haya paz!, decía un mono. —¡Paz!, gritaban las mujeres,— y los coronados seres no deponían su encóno. Pépe con ruda fiera se acordó que iba de toro, y arrojó sobre el rey moro su semi-armada cabeza. El rey invocó al infierno, y con singular arrojo hizo un quite con tal ojo, que al buey rompió el otro cuerno, del que saltando un pedazo de una manera indiscreta, dió de lleno en la careta de la trucha de rechazo. Al golpe se vino al suelo la máscara en cuestión, por cuya sola razón consiguió Pépe su anhelo. Mas fué su estrella bien negra, pues resultó de tal lucha, que la simpática trucha era... ¿quién direis? ¡su suegra! Pépe salió descompuesto huyendo de la emboscada y al entrar en su morada no halló vacante su puesto. De dudas en un abismo y poniendo el ceño adusto, ¿con que era mi disfraz justo? se preguntaba á si mismo.

Desde entonces vaga incierto sin saber nunca el camino, cual errante peregrino que se pierde en el desierto y cuando alguna muger se le acerca por azar, suele furioso esclamar sin poderse contener: Huye o mueres á mis garras, ¡vade retro, Satanás! ¡Yo más mugeres! ¡Jamás! Me sobran las dos de márras.

JOSÉ M. TATAY.

LO DE SIEMPRE

Está visto que aquí en Manila no puede venir nadie á divertirnos ni á sacarnos el dinero.

Si son españoles porque los entendemos y no nos agradan; si son ingleses porque no comprendemos jota... hasta que nos hablan en francés; si son franceses porque son pocos..

El hecho es que aquí ninguna compañía prospera, aunque D. Justo se rompa las manos aplaudiendo.

Al hablar de compañías, quiero referirme, por extensión á Chiarini y los suyos, siempre con el respeto que se merecen las panteras y demás animaluchos que constituyen su *ménagerie*.

Cuentan que este señor, (hablo por extensión, también), se ha llevado, cuantas veces salió de Manila, gratisimo recuerdos, de esta población, traducidos en pesos fuertes.

Pero ahora parece que el negocio no le será tan productivo como otros años.

Por de pronto, los señores de la zona militar—¿me permitirán que hable de la zona?—no creen prudente que en ella se establezca el circo.

Entiende un poeta amigo mio—porque yo tambien tengo amigos poetas—que es un contrasentido negar la permisión para que en la zona militar se levante una tienda de campaña.

Si se pidiera autorización para establecer una pastelería es probable que se obtuviera.

Pero aquí todos son dificultades y competencias, y hoy es el día en que la zona militar pertenece al

Corregimiento y á la Plaza, sin que uno ni otra puedan disponer de la referida zona.

El resultado es que Chiarini se verá apurado para conseguir el permiso para formar su tienda, donde desea.

Yo tengo esperanza de que logre sus pretensiones.

Dicen que en su *troupe* hay tres artistas del bello sexo aceptables, y que dentro de poco llegarán algunas más.

No vayan ustedes á creer que es por esto lo del permiso.

¡Vamos, que no es por esto!

ESE.



LA COMPOSTURA EN UN CUENTO

(PARÓDIA DE CAMPOAMOR)

Don Justo, ante mucha jente, dijo:—Vaya un cuento ahora,— y ya iban tres cuartos de hora cuando él iba en lo siguiente: —Aunque estaba mal, el puente se compuso en un momento;— Y un *tao* que oía el cuento se echó á reír y repuso: —¡Un puente!... Y se le compuso!... dice usted bien... ¡eso es cuento!

G.

¿HAY PERMISO?

Sr. Corregidor:

Aunque le parezca raro voy á hablar en sério.

Yo,—esto le parecerá más raro todavía,—tengo amigos con dinero.

Estos amigos tienen casas en Manila.

Como todos los vecinos de la capital, aunque no sean amigos míos ni tengan casas, están trinando contra el mal estado de las calles y el sistema de arreglarlas, ¡cuando se arreglan!...

Se han convencido de que la máquina de vapor no sirve para nada de particular y de que el adoquinado de la Escolta y otras calles semi-privilegiadas, no aprovecha más que para romper carruajes y meter ruido.

Esos señores amigos míos ricos y dueños de casas en Manila, tienen la debilidad de interesarse por el adelanto y ornato de la población.

Saben perfectamente que, por mucho tiempo, no se ponrán las calles, como ellos y todos deseamos.

Saben otras muchas cosas más, que no digo por no incomodar á V. E., ni al Censor de Imprenta: y llenos del mejor propósito, desearían saber si V. E. les otorgaría la correspondiente autorización para ensayar, por su cuenta, en la calle que ellos tuvieran por conveniente el sistema de *adoquinado* de madera.

En París es el que dá mejor resultado, y en Madrid, el ensayo que se hizo no pudo ser más lisonjero.

En compensación á esta mejora que piensan introducir piden á V. E. que les exima del pago de los impuestos municipales relacionados con las calles y sus composturas, y sólo esperan que V. E. conceda el permiso necesario para poner manos á la obra.

Yo creo, Señor Corregidor, que no habrá inconveniente en acceder á lo pedido, toda vez que no se trata de la zona militar ni de la Plaza que tiene que ver con la zona.

Sin embargo, V. E. cuidado.

X.



ARAÑAZOS

Ben-aquí, nos soltó veinte simplezas en media columna de *La Oceanía*.

Aunque parezca mentira ¡escribe en prosa peor que en verso!

Es tan malo, tan malo ¡que ni aún en *La Oceanía* le quieren!...

¿Que tal será ese pedazo de poeta, que le ponen la palabra *remitido* á su defensa?

Como no nos deje en paz vamos á insertar lo peor que podamos contra él.

Sus propios versos.

¡No hay nada peor!

Cualquiera creará que los serenos tienen bastante con ser serenos.

Pues ellos, además de serenos, son curiosos.

Yo sé de alguno que á todo carruaje que pasa por la calle le dirige el foco de luz de la linterna.

Lo de menos es que se espanten los caballos y perturben la serenidad del barrio.

Pero yo creo que maldito lo que importará á esas luciérnagas humanas lo que pasa en el interior de un carruaje.

Para esas inspecciones basta—¡y aun sobra!—la veterana.

¿Será que los serenos tienen ganas de ver cosas raras en los carruajes?...

¡Se necesita serenidad!

He leído en un periódico, me parece que en *La Oceanía*, algo así como de carteles gratis para Chiarini.

¿Eso es de veras?

A *La Oceanía*, le ha brotado otro corresponsal en Batangas: el Dr. Hardy.

Entre este señor y A. Nater, me quedo con Retana.

Me quedo, en el sentido recto de la palabra, se entiende.

¿No eran 90, los profesores que según el Sr. Garrido iban á tomar ó tomaron parte en el concierto último que este señor organizó para su beneficio?

¡Noventa profesores!

Pues para haberles dado ese título el Sr. Garrido, no son muchos.

Podía haber hecho profesores á otros pocos más.

Si establece el Sr. Garrido una fábrica de profesores, le irá divinamente.

De *La Oceanía*:

«Miss Eva Davenport, en la *gran duquesa* y Mr. Vernon Reid, en *Fritz* estuvieron muy bien en sus respectivos papeles.»

«Mr. Edwar Farley y Miss. Florence Seymour, estuvieron acertados en sus respectivos papeles.»

Todos están bien.

Hasta *La Oceanía*.

En sus respectivos papeles.

Bien vengas mal si vienes solo.

No debió parecer muy bien al *Diario de Manila* la interpretación de la gran Duquesa, cuando lanza esta aleluya:

—Entónces juzgará la *gran duquesa*....

—Recortada, florida y muy gruesa.

Este verso, sin diéresis, es por lo menos tan malo como la interpretación.

Bien vengas mal etc.

Vamos á hacer una declaracion:

Cuando dijimos, en el pasado número

¡Ay infeliz del que sus cuentas vea, refiriéndonos al distinguido médico D. Casto Lopez Brea, no quisimos indicar, como álguien ha creído, que las cuentas de los honorarios de este señor fuesen exageradas.

Dijimos aquello porque tenemos la seguridad de que no hay nadie en el mundo que goce viendo cuentas pequeñas ó exageradas de un médico, sea quien fuere.

Por lo demás, ya saben en Manila—pues Brea es bien conocido,—que como médico es tan barato ó tan caro como cualquier otro.

Y sinó que se vean los anuncios que ha publicado el Sr. Brea en los periódicos.

En ellos demuestra que sus honorarios son módicos.

No tenía necesidad de anunciar los precios.

A un médico como á Brea no se le paga con nada.



INDIRECTAS

¿Cuanto piensa V. cobrar por cantar en la misa, además del agradecimiento?

¡No tome usted otra vez tan á pechos las alusiones taurino-periodísticas!

Si entiende V. tanto de medicina como de arquitectura, ¡desgraciado del que caiga en sus manos!

El carácter de tu mamá es atróz. Si quiere que te cases, que haga la vista gorda, y que no se escandalice por cosas tan naturales, entre novios.

¿Cuándo sacan ustedes, otra placita de escribiente, á oposición?

MANILA ALEGRE

Se publicará, Dios y el censor mediante, los días 1.º, 8, 16 y 24 de cada mês.

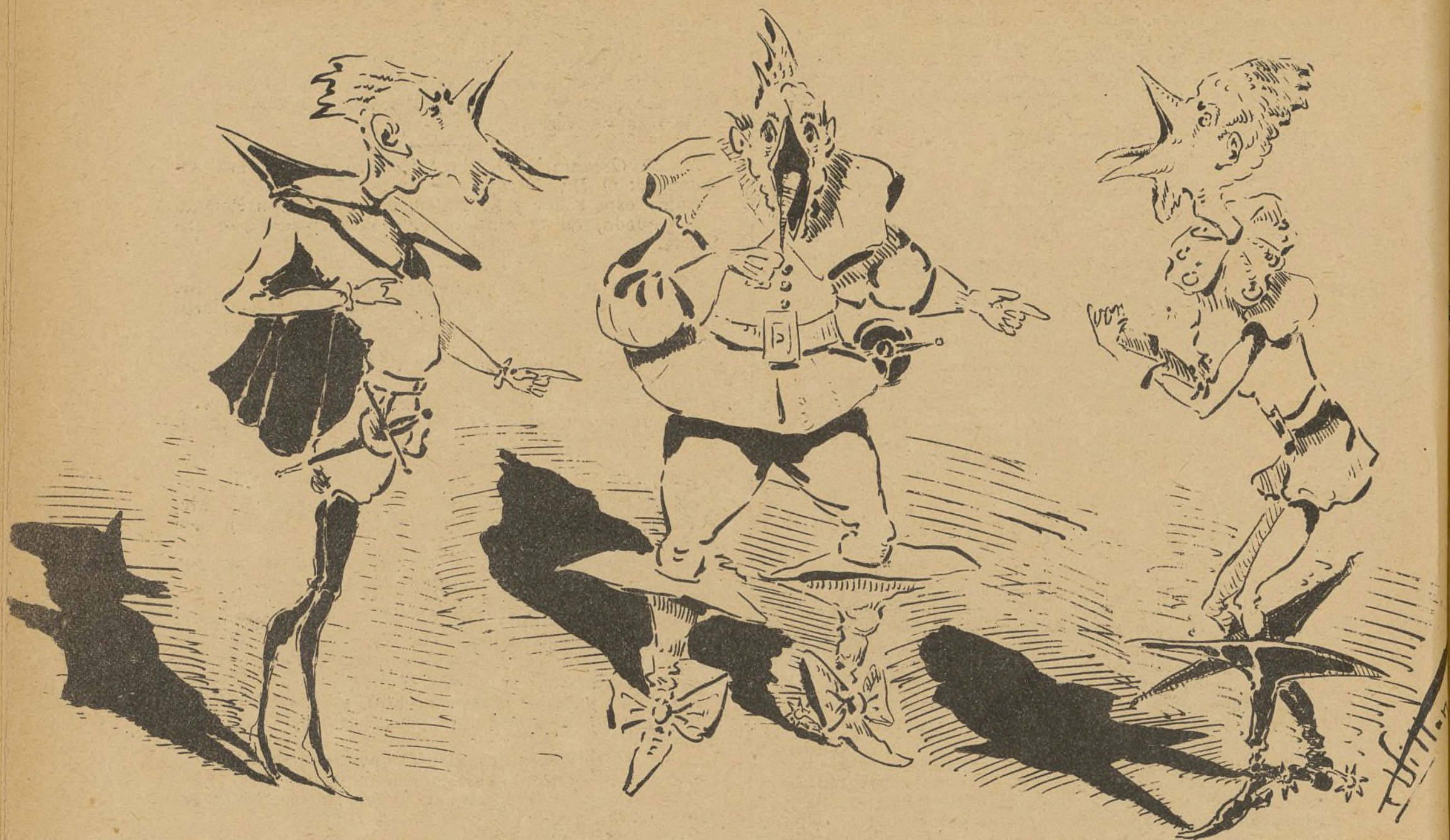
Precio de suscripción:

En Manila un mês, dos pesetas.

En provincias un trimestre, un peso y cuarenta céntimos.

Puntos de suscripción:

Carriedo, 20, principal, administracion; *La Industrial*, Escolta n.º 18; y Agencia Editorial de Arias, Carriedo, 2.



ANUNCIOS

TIENDA DE LOS CATALANES

PARA NIÑOS
inmenso surtido de trajecitos de todas clases y para todas edades. Formas y gustos completamente nuevos y nunca vistos en plaza.

MÉDIAS Y CALCETINES
de seda, hilo y algodón, blancos y en colores.

CHAQUETAS DE PUNTO
para señoras y otros mil artículos de novedad acabados de recibir.

Especialidad en Cortinages.

Echevarría, Pérez y C.^a



BAZAR ORIENTAL

Letran núm. 3, Intramuros

Sombreros, capotas, corsés, paraguas, sombrillas, trajes para niños y de bautismo, alfombras, etc.

Juan Muñoz.



DULCERIA RESTAURANT DE PARIS

25—Escolta—26

Cocina Francesa á pfs. 1 el cubierto; abonos de 5, 18, 36 pesos

Se sirven á domicilio Lunchs, banquetes y Refrescos.

EL SUIZO

CAFÉ, RESTAURANT Y CONFITERÍA
de
PERICÁS Y LLANOS.

Dulces, pasteles, helados, refrescos etc.

Abonos al restaurant de 15, 30 y 60 papeletas.

Convites, Lunchs, Tiffins y fiambres de todas clases.

Hay elegantes gabinetes para familias,

ISLA DE MALLORCA

PANADERÍA

Ensaïmadas, bizcochos cuartos y pan de todas clases.

Se recomienda por su especialidad.

FUNDICION, 1

PIEDRAS

CLASES

GUADALUPE
Y MEYCAUAYAN

Despacho: S. Fernando n.º 6, Binondo.

GRAN BAZAR DE ROPA HECHA
Y SASTRERIA DE
LORENZO GIBERT

En este Establecimiento se construyen toda clase de prendas de militar y paisano

Surtido nuevo y escogido en todo lo perteneciente al ramo de Sastreria.

27,—Escolta,—27,

PAGANDO 10 REALES

SEMANALES

Se adquieren las mejores máquinas de SINGER.

9—Escolta—9.

LA CERVEZA MARCA
VIENNA

premiada en la Exposicion de Paris con la MEDALLA DE ORO, en 1883, es la mejor de la plaza. Unicos importadores para las Islas Filipinas.

Hollmann y Comp.

PLAZA S. GABRIEL N.º 2.